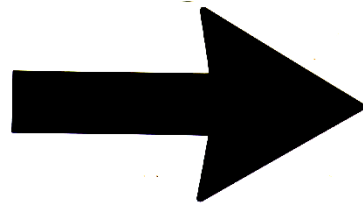
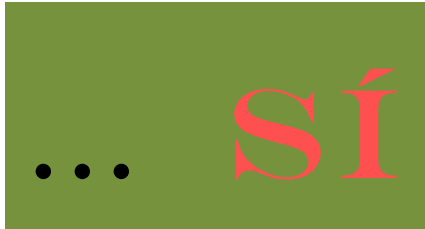
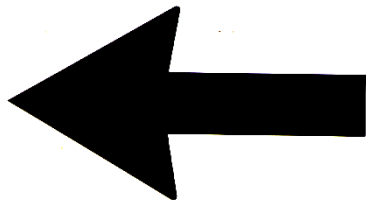


DECISIÓN



o



LA VOZ DEL SEÑOR SOBRE LAS AGUAS,
EL DIOS DE LA GLORIA TRUENA,
¿ES EL SEÑOR SOBRE LAS AGUAS CAUDALOSAS!

SAL 29, 3

SÍ

Y percibí la voz del Señor
que decía: «¿A quién enviaré?,
¿y quién irá de parte nuestra?»
Is 6, 8

Dije: «Heme aquí: envíame.»
Is 6, 8

«Alégrate, llena de gracia, el Señor
está contigo.» Ella se conturbó por
estas palabras y se preguntaba
qué significaría aquel saludo. El
ángel le dijo: “No temas, María,
porque has hallado gracia delante
de Dios; vas a concebir en el seno
y vas a dar a luz un hijo a quien
pondrás por nombre Jesús.
Lc 1 30-31

Dijo María: «He aquí la esclava del
Señor; hágase en mí según tu
palabra.» Lc 1, 38

Al pasar, vio a Leví, el de Alfeo,
sentado en el despacho de
impuestos, y le dice: «Sígueme.»
Mc 2, 14

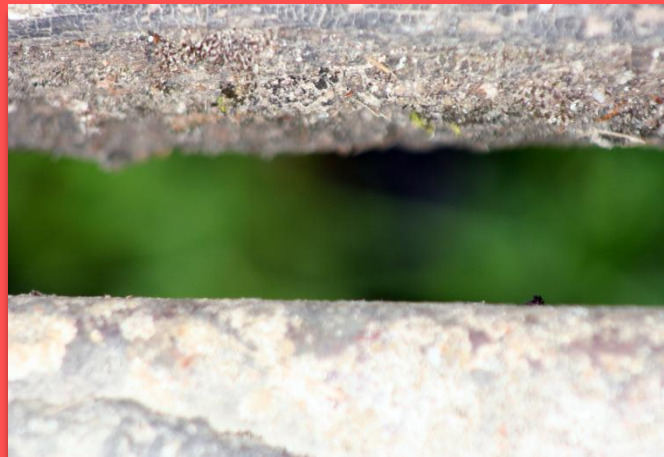
Él se levantó y le siguió.
Mc 2, 14

«Hijo de hombre, ponte en pie, que
voy a hablarte.» Me invadió el
espíritu mientras me hablaba y me
puso en pie; y oí al que me
hablaba. Me dijo: «Hijo de
hombre, yo te envío... Ez 2 1-3

Entonces el espíritu me levantó y
me arrebató; yo iba amargado, con
el ánimo enardecido, mientras la
mano del Señor pesaba
fuertemente sobre mí.
Ez 3 14

El Espíritu viene en ayuda de nuestra
flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir
como conviene; mas el Espíritu mismo
intercede por nosotros con gemidos
inefables, y el que escruta los corazones
conoce cuál es la aspiración del Espíritu, y
que su intercesión a favor
de los santos es según Dios.

Rm 8 26b-27



← **LA VOZ DEL SEÑOR CON FUERZA** →
SAL 29 4



Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verlo le adoraron; algunos sin embargo dudaron.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.» Mt 28 16-20

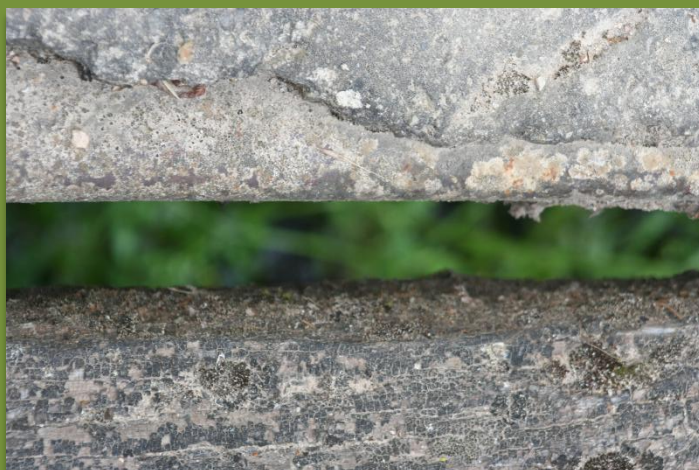
« ¿Por qué os turbáis? ¿Por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? » Lc 24 38

« Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved, porque un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.» Y, diciendo esto, les mostró las manos y los pies. Lc 24 39-40

Jesús le dijo: «Aún te falta una cosa: vende todo cuanto tienes y repártelo entre los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego, ven y sígueme.» Lc 18, 22

Al oír esto, se puso muy triste, porque era muy rico. Lc 18, 23

Así dice el Señor, tu redentor,
el Santo de Israel.
Yo, el Señor, tu Dios,
te instruyo en lo que es provechoso
y te marco el camino por donde debes ir.
¡Si hubieras atendido a mis mandatos,
tu dicha habría sido como un río
y tu victoria como las olas del mar!
Is 48 17-18



**LA VOZ DEL SEÑOR CON
MAJESTAD**
SAL 29 4



NO/ SÍ

El Señor habló a Jonás, hijo de Amitay, diciéndole: «Prepárate y vete a Nínive, la metrópoli, para anunciarle que su maldad ha llegado hasta mí.»
Jon 1 1-2

Jonás se preparó para huir a Tarsis, lejos del Señor. Jon 1 3

Por segunda vez el Señor habló a Jonás, diciéndole: «Prepárate y vete a Nínive, la metrópoli, para anunciarle el mensaje que yo te comunique.»
Jon 3 1-2

Jonás se preparó y marchó a Nínive, de acuerdo con la orden del Señor. Jon 3 3

«Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Llegándose al primero, le dijo: 'Hijo, vete hoy a trabajar en la viña.' Y él respondió: 'No quiero', pero después se arrepintió y fue. Llegándose al segundo, le dijo lo mismo. Y él respondió: 'Voy, Señor', y no fue.

¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?» -«El primero»- le dicen.
Mt 21 28-31

La fe que tú tienes,
guárdala para ti delante de Dios.
¡Dichoso aquel que no se juzga
culpable a sí mismo al decidirse!
Rm 14 22



**LA VOZ DEL SEÑOR DESGAJA
LOS CEDROS**

SAL 29 5



NO

A otro dijo: "Sígueme"
Lc 9, 59

«Te seguiré, Señor; pero déjame antes despedirme de los de mi casa.» Le dijo Jesús: «Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios.» Lc 9 61-62

...uno de los comensales le dijo:
«¡Dichoso el que pueda comer en el Reino de Dios!» Él le respondió:
«Un hombre dio una gran cena y convidó a muchos; a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los invitados:
`Venid, que ya está todo preparado.'
Lc 14 15-17

Pero todos a una empezaron a excusarse. El primero le dijo: `He comprado un campo y tengo que ir a verlo; te ruego me dispenses.' Y otro dijo: `He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego me dispenses.' Otro dijo: `Me acabo de casar, y por eso no puedo ir.'
Lc 14 18-20

A otro dijo: «Sígueme.»
Lc 9 59

Él respondió: «Déjame ir primero a enterrar a mi padre.» Le respondió: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios.»
Lc 9 59-60

Al fin será derramado desde arriba
sobre nosotros espíritu.

Se hará la estepa un vergel,
y el vergel será considerado como selva.

Reposará en la estepa la equidad,
y la justicia morará en el vergel;
el producto de la justicia será la paz,
el fruto de la equidad,
una seguridad perpetua.

Is 32 15-17



**EL SEÑOR BENDICE A SU
PUEBLO CON LA PAZ**

SAL 29 11



ORACIÓN



Mirada limpia,
aguja enhebrada con tu palabra,
mano en la labor encomendada
cosiendo la vida con tu presencia.
Ahora sí, luego no.

Mirada serena,
vida hilvanada a tu lado,
puntadas dadas por delante
recogidas con tu mano por detrás.
Ahora sí, luego no.

Mirada limitada por delante:
silencio y pensamiento.

Mirada absoluta por detrás:
aliento y seguridad.

Siempre tejiendo.

AMÉN